

ALIMENTACIÓN DE LA CABRA ADULTA LECHERA

MVZ MPA Abel Manuel Trujillo García

En el entendimiento que la cabra es un rumiante y como tal vive en una simbiosis con los microorganismos ruminales y que al alimentar a la cabra debemos pensar que realmente estamos alimentando a las bacterias, protozoarios, hongos, etc. Vamos a tratar de describir al sistema de alimentación de las cabras lecheras en ese contexto.

La cabra es descrita como un rumiante intermedio por Van Soest y que como tal puede adaptarse en periodos ecológicos críticos y comportarse desde el punto de vista alimenticio como la hacen los ciervos y alces o bien, si las condiciones son otras pudiera igualarse al comportamiento de los bovinos y borregos. Pero en éste caso lo describiremos como intermedio, es decir, se harán las recomendaciones de alimentación en función de la descripción que realiza Van Soest.

La cabra presenta una tasa de fermentación de la fibra vegetal un tanto menor que los ovinos y los bovinos y por lo tanto su capacidad ruminal tiende a ser menor en un ejercicio comparativo con los otros 2 rumiantes domésticos. Esto nos puede indicar varias características importantes de marcar para alimentar a la cabra como tal y no como se alimenta a las borregas y a las vacas.

Sistema de alimentación en establo.

Un primer punto es que al tener una capacidad ruminal menor se debe fraccionar la dieta diaria en al menos 3 veces al día, siendo 6 veces el número ideal pero entendiendo que se debe realizar un análisis de costo beneficio en función de la mano de obra para realizar dicha actividad.

Las tendencias de los sistemas de alimentación actuales recomiendan que se deben de dar dietas integrales, donde todos los ingredientes se dan mezclados y repartidos a lo largo del día; sin embargo, esto no siempre se puede realizar en todas las

granjas debido a la limitante de equipo que se requiere para mezclar los alimentos, por lo que entonces deberemos dar los ingredientes en función de las necesidades ruminales de la cabra y sus preferencias alimenticias, con el doble propósito de mantener las condiciones ecológicas del rumen sin grandes alteraciones y evitar el desperdicio de alimento debido a la gran selectividad que presenta el caprino. Pensando en los horarios normales de trabajo que se dan en las granjas lecheras caprinas de nuestro país, donde la primera actividad de alimentación se da a partir de las 7 de la mañana, podríamos recomendar dar algún heno fraccionado a 1 pulgada de longitud con el fin de que dé una salivación para poder tragar el heno y se dé la estimulación de los movimientos ruminales. Esta salivación provocará que el potencial de hidrógeno del rumen (Ph) tienda a la neutralidad debido a que después de un periodo de ayuno como el que se llega a presentar después que la última ración se llega a dar alrededor de las 6 de la tarde, se provoca que el ph del rumen tiende a la acidez y por lo tanto las bacterias que degradan la fibra disminuyen su actividad y número, por lo que el ph de la saliva que es alcalino ayuda a llevarlo a la neutralidad y que la fibra fraccionada tenga una mayor superficie de contacto por parte de los microorganismos ruminales y estos comiencen su multiplicación y su actividad.

Posteriormente, ya una vez restablecido las condiciones fisicoquímicas del rumen, podríamos suministrar algún tipo de ensilado adicionado ya sobre el comedero alrededor del 1 al 2 % de bicarbonato de sodio con el propósito de no alterar las condiciones ecológicas del rumen. Al suministrar estos 2 ingredientes de ejemplo, también estamos favoreciendo su consumo por parte de la cabra, ya que al encontrarse en ayuno y no tener el rumen lleno, va a consumir estos ingredientes poco palatables para ella. Una vez suministrado estos ingredientes podemos dar algún tipo de heno de alta calidad como lo es el de alfalfa, el cual es de gran aceptación por parte de la cabra y por lo tanto obtendremos un consumo total. Y por último, ya una vez lleno el rumen con forrajes y con las condiciones ambientales ruminales adecuadas de un rumiante podemos dar algún tipo de grano o alimento balanceado, ya sea molido, en pelet (churro), en hojuelas o al menos quebrado y adicionado con el 1 o 2% de sales minerales y 1% de bicarbonato, para que su degradación se de a nivel de abomaso o intestinal y no en rumen, y al ser un ingrediente de alta gustosidad por parte de la cabra se asegura su total consumo.

Sistema de alimentación en pastoreo.

Las condiciones ecológicas del rumen deben de entenderse y manejarse de la misma manera que se describió anteriormente haciendo algunas aclaraciones con respecto a los esquemas pastoriles.

Es poco lo que se puede decir de estos sistemas debido a que la gran mayoría de ellos se dan en grandes extensiones y con poco control y con un enfoque más de ahorro que productivo y la mayoría de los estudios se enfocan hacia la composición botánica de la dieta y no tanto a la forma más eficiente de llevar a cabo el pastoreo, sin embargo, se empieza a trabajar en esquemas lecheros bajo sistemas mixtos o intensivos en praderas, tanto en el bajío como en la región lagunera de México. En estas granjas se lleva una complementación alimenticia a base de henos de calidad y granos, los cuales deben de ser administrados cuando los animales regresan del pastoreo, cuando el animal ya obtuvo la base de su alimentación en los agostaderos o praderas. La base de un sistema eficiente de pastoreo se debe dar en función de la recuperación de los vegetales consumidos y evitar al máximo el sobre pastoreo y con esto la pérdida del recurso forrajero. También es importante valorar la biomasa tanto del punto de vista de cantidad como de aporte nutricional, en las diferentes épocas del año con el propósito de realizar los ajustes de alimentación en función de los cambios sufridos por los forrajes.

La complejidad del manejo de los sistemas pastoriles se debe principalmente a que se debe tener el control de una gran cantidad de variables, tanto por parte del animal como de la planta y del clima, sin embargo, la recompensa para el productor se da en función de la disminución en los costos de producción.

Un aspecto importante a considerar en los sistemas pastoriles es el aporte de agua, el cual debe ser a libre acceso y en todo momento del pastoreo para que se dé el máximo de consumo, ya que la restricción hídrica provoca que se disminuya el consumo de materia seca y para el caso de la producción de leche, es fundamental favorecer el máximo nivel de consumo de materia seca, ya que dependiendo de la cantidad de materia seca que se tenga por cada kilogramo de forraje verde que sea

consumido, la restricción de consumo por volumen nos puede dar la diferencia entre tener una buena producción de leche o no.

Una fase fisiológica muy importante a considerar en los esquemas de pastoreo es la de la gestación tardía, ya que es en esta cuando los cabritos ocupan gran parte del espacio abdominal, y por lo tanto evitan que el rumen se distienda en toda su capacidad, provocando o bien el aborto nutricional o en su caso una pobre condición corporal de la cabra con lo cual el próximo pico de producción será muy pobre. Entonces debemos suplementar con alimentos con menor cantidad de humedad por kilogramo de forraje verde o a base de granos. Sin embargo, para el productor es difícil de entender que hay que invertir dinero en un animal que en ese momento es “improductivo”.

Bibliografía.

- INRA, Alimentación de Bovinos, Ovinos y Caprinos. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid, 1990: 45-84.
- Hodgson J. Grazing management. Science into practice. New York: Longman Scientific & Technical. 1988: 36-49.
- Nutrient Requirements Council. Nutrient requirements goats: Angora, dairy and meat goats in temperate and tropical countries. National Academy Press, Washington, D.C., U.S.A. 1995.
- Van Soest. Ruminant Ecology. Cornell University Press. U.S.A, 1988: 23-38.